

los temas más conflictivos. Cuando un autor escribe y habla tanto como Savater, se agradece que alguien se tome la molestia de escribir una guía orientadora. Gracias, Marta.—PEDRO RIBAS.

ESQUIROL, JOSEP MARIA, *Los filósofos contemporáneos y la técnica. De Ortega a Sloterdijk*. Barcelona, Gedisa, 2011, 176 pp.

En *Los filósofos contemporáneos y la técnica*, Josep Maria Esquirol recoge y expone, a lo largo de ocho capítulos, las reflexiones de algunos filósofos contemporáneos a propósito del fenómeno de la técnica. Para ello se sintetizan las reflexiones de Ortega, Heidegger, Patočka, Ellul, Arendt, Jonas, Habermas y Sloterdijk, a la vez que se comentan dichas aportaciones a la luz de sus respectivas filosofías. Los motivos de esta elección son, como apunta el autor mismo, personales —cuestión de *amistosas* simpatías y antipatías. Una breve introducción y una coda final, a modo de reflexión personal, constituyen su aportación más original, del todo consecuente con el tono del libro.

Su estilo fluido, tan sencillo como claro, requiere del contrapunto de una lectura pausada y atenta, respetuosa con el propósito del autor: «comprender dónde estamos», y ello para así «saber por qué tipo de comunidad política y de mundo vale la pena esforzarse». Se trata, pues, de recabar ideas, de esbozar una teoría para una práctica, un saber para un hacer, una reflexión para la acción; y es que «el esfuerzo por comprender es indiscutiblemente de naturaleza ética». Por ello, el propósito no es tanto el de *conocer* lo ya pensado en un pasado reciente como el de *aprender* a pensar en medio de este presente que es el nuestro, «seguir pensando, siempre de nuevo» —aunque precisamente por este motivo se requiera, o si más no se aconseje, pensar con algunos de aquéllos que, antes que nosotros, trataron de pensar en toda su complejidad y espesor ese presente que era el suyo.

Es entonces cuando surge, como ineludible hilo conductor, la cuestión de la técnica, pues es ésta una de las más acuciantes cuestiones que aúnan ambos presentes. Así, seguir pensando el presente a partir de lo

ya pensado por otros filósofos es una invitación a la reflexión filosófica más que una introducción al saber histórico —si bien, dado que la cuestión de la técnica resulta medular en todos estos autores, *Los filósofos contemporáneos y la técnica* constituye, a su vez, una buena «puerta de acceso a cada una de sus respectivas filosofías».

Nuestro tiempo es la «era de la técnica», no porque la técnica sea un fenómeno aparecido recientemente; tampoco porque hoy en día la técnica esté mucho más presente que antaño ni porque pueda tener un mayor alcance. Esto último es tan cierto como importante, pero lo más relevante de la técnica de hoy, aquello que la convierte «en la característica más definitoria de nuestra época», es que está modificando nuestros modos de sentir y de pensar, nuestros modos de vivir y de relacionarnos. La técnica se está convirtiendo en la casa del hombre, en la matriz desde la cual damos sentido a nuestra existencia; ella parece ser el suelo y el horizonte —al parecer, sin techo— de nuevas formas de vida. Es por esto que la cuestión de la técnica, sin dejar de ser antigua y clásica, es tan nueva y actual... e inquietante.

Reflexionar sobre la tan acuciante e inquietante cuestión de la técnica de hoy requiere no sólo señalar aquellos rasgos que la caracterizan y la distinguen respecto de la técnica de ayer sino también, y sobre todo, desvelar lo oculto tras la inaudita evidencia de su éxito, auscultar el sigilo tras sus estrepitosos triunfos cegadores. Acompañando al autor en su diálogo con algunos de los filósofos contemporáneos, el lector puede descubrir cuáles son aquellos fenómenos actuales con los que se conjuga la técnica de hoy y así como aquellos otros a los que conjura, descubriendo qué es lo que se esconde detrás de ella. La técnica, lejos de ser neutral, parece sentir cierta simpatía por determinados regímenes políticos, sistemas económicos, concepciones éticas y modos de vida.

Puede pensarse que estos partidismos, ambiguos unas veces, ambivalentes otros, no dejan de estar relacionados con el potencial de la técnica, tan destructivo como creativo, generador a la par de miedos y esperanzas. Pero también puede resultar —y ésta es precisamente la aportación del autor

en la coda final que cierra el libro—, también puede resultar que sean precisamente estos miedos y estas esperanzas los que generen, de hecho, la emergencia de algo tan antiguo y tan nuevo, siempre tan actual, como la técnica. La esperanza y el miedo —así como el amor y el odio, la alegría y la tristeza, el placer y el dolor, y quizá otros tantos sentimientos encontrados— resultan de una tensión inherente al ser humano, una tensión entre la conciencia de su finitud y su anhelo de inmortalidad: «la originaria tensión entre finitud y superación de la finitud recibiría hoy la forma de *finitud y técnica*». Podría incluso decirse que los logros técnicos de hoy parecen cumplir la función immortalizadora que antaño cumplieron las hazañas deportivas, las gestas militares, las proezas artísticas o los hitos científicos.

Sin embargo, lo que cabe resaltar es precisamente lo que conlleva esta pretensión infinita de la técnica, ilustrada en la idea de un progreso indefinido, diríase desbocado. La existencia humana deja entonces de zozobrar entre la nada y el infinito, transformándose en una incesante transición sin fin hacia un supuesto perfeccionamiento de la especie, olvidando con ello su condición mortal. Este olvido es fruto de un proceso de abstracción propio de la técnica —fácilmente constatable a partir de la terminología que utiliza—, y lleva en sus entrañas un fruto más amargo si cabe: la negación de aquella conciencia que nos hace humanos. Con esto se nos desvela aquello que la técnica de hoy oculta, a saber, que «la finitud tiene que ver con la concreción y la experiencia de situaciones siempre singulares». Una de ellas es la experiencia del pensar, de la que hace buen acopio el presente libro. Otra es la experiencia de «algo que nos incumbe y que no tiene que ver con ningún proceso de dominación y progreso» ni de sumisión o regresión; «algo que no está por venir (...), algo que ya está aquí (...) y que no deberíamos perder de vista en ningún proyecto político y comunitario»; algo que, a menudo, muy a menudo, queda eclipsado por la técnica —la *amistad*. El potencial creador y destructor de la técnica oculta también esta gracia humana que es el *cuidar*.—DAVID C. REDÓN.

LLANO, ALEJANDRO. *Caminos de la filosofía. Conversaciones con Lourdes Flamarique, Marcela García y José María Torralba*. Pamplona: EUNSA, 2011. 404 pp., ISBN 978-84-313-2805-4.

Este libro recoge una serie de conversaciones mantenidas entre Alejandro Llano y tres antiguos alumnos suyos: Lourdes Flamarique, Marcela García y José María Torralba, con motivo de su jubilación. El eje fundamental de este libro es un repaso a la vida y a la obra de Llano, en el que se entretienen una larga discusión filosófica sobre los puntos principales de su pensamiento, nuevas cuestiones que se le plantean al hilo de la conversación y temas centrales de la actualidad filosófica. La entrevista recogida en este libro se abre con la pregunta «¿por qué filosofía?», y en buena medida, el resto del libro no deja de ser una respuesta a esta pregunta en sus dos sentidos: el porqué del quehacer filosófico de Llano, y el porqué del quehacer filosófico en sí mismo.

Por la naturaleza de este libro —transcripción de una conversación—, unos temas llevan a otros, hay referencias a cuestiones antes aludidas, algunos problemas atraviesan todo el diálogo, otros surgen espontáneamente... Sin embargo, cada paso de la entrevista está marcado por algunos temas en particular. El primer capítulo es el que más abunda en anécdotas y recuerdos, especialmente de los años de estudiante de Llano y de sus primeros pasos como profesor. Los siguientes capítulos, en cambio, están marcados por la reflexión sobre las principales cuestiones de su pensamiento. Esta reflexión empieza con cuestiones metodológicas y temas esencialmente de filosofía teórica, dando paso después a problemas de filosofía práctica y de actualidad. Así, en los primeros capítulos abundan las referencias a obras como *Fenómeno y trascendencia en Kant* (Pamplona: EUNSA, 1973), *El enigma de la representación* (Madrid: Síntesis 1999), *Metafísica y lenguaje* Pamplona: EUNSA, 1984) y *Metafísica tras el final de la metafísica* (Madrid: Cristiandad, 2007), mientras que al final del libro la discusión gira alrededor de temas planteados en *La vida lograda* (Barcelona: Ariel, 2002), *La nueva*